

Leg 12 Paraph 2 3
965

ORACION

DE LA REAL
SOCIEDAD ECONÓMICA
DE MADRID

AL REY N.^{RO} S.^R

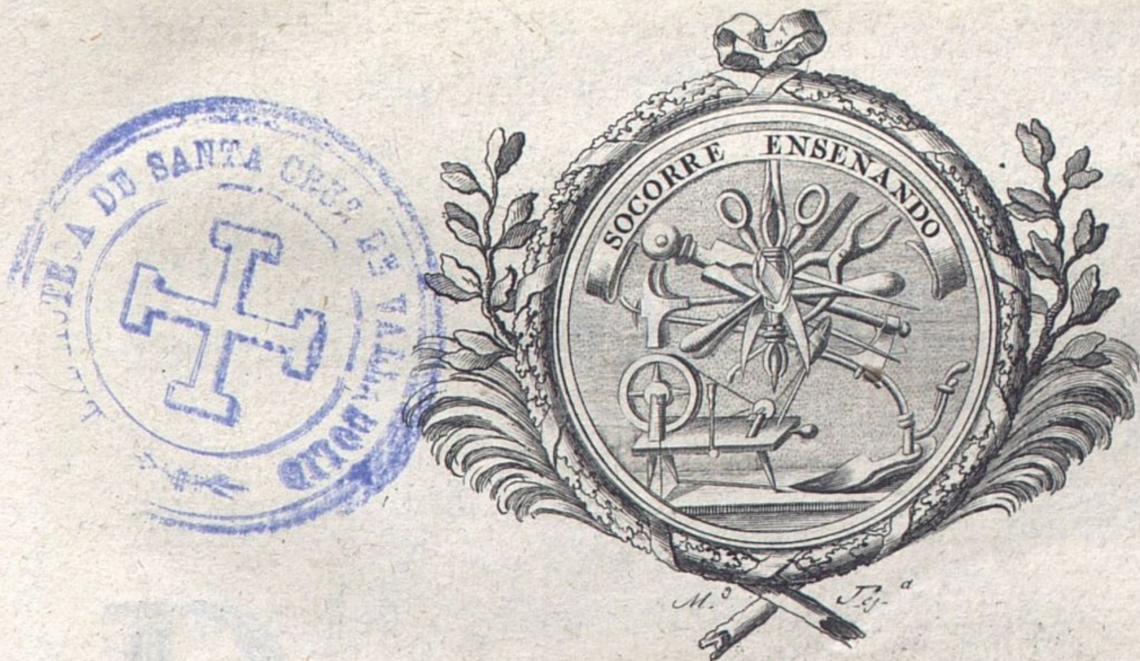
DÁNDOLE EL PARABIEN POR EL FELIZ NACIMIENTO
DE LOS

SERENÍSIMOS INFANTES GEMELOS

ACAECIDO EN EL REAL SITIO DE SAN ILDEFONSO
Á 5. DE SETIEMBRE DE 1783.

**** *Primo avulso non deficit alter [ramus]
Aureus, & simili frondescit virga metallo.*

VIRG. VI ÆNEIDOS V. 143 ET 144.



MADRID MDCCLXXXIII.
POR DON ANTONIO DE SANCHA.

HTCA
U/Bc LEG 12-2 nº965



5>0 0 0 0 4 7 9 6 6 5

UVA. BHSC. LEG. 12-1 nº0965

ORACION
DE LA REAL
SOCIEDAD ECONOMICA
DE MADRID
ANEXO
DISEÑO DE UN PLAN DE
DE LOS
OTROS
ASPECTOS DE LA ECONOMIA
DE MADRID



F.S.f

SEÑOR.

DEsde que V. M. padre del pueblo quiso que todos sus augustos hijos se alis-

A 2

4
taran en la SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS
establecida en Madrid , y que el PRÍNCIPE
DE ASTURIAS fuese como la cabeza de ella,
y digámoslo así el primer patriota del Rey-
no que nació para gobernar , mira nuestro
cuerpo todas las prosperidades y aumentos
de la Familia Real como en cierto modo
peculiares suyos.

Puede por consiguiente gloriarse hoy
de haberle nacido al paso que á V. M. dos
nietos , al trono nuevo sucesor , y otro
tercer apoyo : á los PRÍNCIPES un par * de
robustos y hermosos mellizos para su su-
premo consuelo y regocijo : á la nacion
otros tantos luceros que influirán en la per-
petuidad de su fortuna , y desde luego le
afianzan las esperanzas de vivir así ella co-
mo su posteridad mas remota baxo los des-
cendientes en línea recta de sus muy ama-
dos MONARCA y PRÍNCIPE ; dos nuevos indi-
viduos á ella misma.

De manera , Señor , que entre quan-
tas Academias llegan reverentes á postrar-

* *Nobile fratrum par natu , boni amore gemellum.*
Es aplicacion y trova en sentido contrario de un pasage de Horacio
en la Sátira 3 del L. II v. 243 y 244 , de los quales se ha formado
este hexâmetro.

se á los pies de V. M. en celebridad ⁵ de tan peregrino, plausible y memorable acontecimiento, es la SOCIEDAD la última sí en el orden de antigüedad, pero la primera en los vivos afectos con que debe acercarse, y efectivamente se acerca á tributar homenajes y enhorabuenas á su soberano Fundador, y á su Hermano mayor (yá que la benignidad de V. M. nos ha dispensado la honra de poder llamar así á su ínclito primogénito) y últimamente á los tiernos INFANTES, á quienes mira como nacidos dentro de su propio seno, y como sócios natos suyos. Esta especialísima circunstancia añadida sobre las demas que concurren en todos los otros vasallos y cuerpos, realzan al último punto nuestro júbilo, y nos obligan é impelen á las mas vivas y señaladas demostraciones.

Pero como las Sociedades patrióticas no deben atender tanto al brillo y apariencias exteriores de su condecoracion, por mas altas y singulares que sean, quanto al bien que pueden producir á la causa pública; mira la nuestra el honor, que acaba de referir, baxo su mas sublime aspecto; esto

6
es del enlace que tiene con la felicidad é ilustracion general el ennoblecer el PRÍNCIPE juntamente con sus esclarecidos hermanos el título y carácter de Sócio patriótico, que nos lisongeamos llevarán tambien los preciosos recién nacidos.

A medida que V. M. crece en virtudes y merecimientos derrama el Cielo mas copiosamente sus bendiciones sobre sus empresas, sus consejos, sus providencias, y finalmente sobre su propia casa. Y si tiene cuidado de darle á beber de quando en quando algun trago amargo de la copa destinada inevitablemente por la primera culpa á todos los mortales, como lo ha hecho *arrancándole* * succesivamente del regazo dos de las prendas mas dulces y queridas de su corazon, (sin duda porque les destinaba desde luego mejor Reyno, y de camino se complacia en ver la magnánima y humilde resignacion de CARLOS III á todas las disposiciones soberanas de la Providencia) tambien le ha sabido resarcir abundantemente de una sola vez ambas pérdidas, poniéndole ahora mas á cubierto que nun-

* *Primo avulso.* (Epígraphe.)

ca * de semejantes accidentes, tan fatales co-⁷
mo comunes á la infancia.

No siendo del instituto de la SOCIEDAD la Retórica ni la Historia, no se atreverá por cierto á meter su hoz en mies ajena, y encomendada al desempeño de tan ilustres cultivadores como son los dos cuerpos de la Corte sus hermanos. A ellos dexa todo el cuidado de preconizar la gloriosa série de la última guerra desde la justicia, oportunidad y decoro de su declaracion con las hazañas terrestres y marítimas, que señalaron y dexaron tan airosas y triunfantes nuestras armas en uno y otro mundo, y tremoladas las banderas Españolas en nuestras antiguas posesiones de Menorca, Panzacola y ambas Floridas, hasta la conclusion de una paz sólida, honrosísima y útil; que era el unico anhelo del recto y benéfico corazon de V. M. y á su imitacion de la SOCIEDAD.

No son del genio de ésta las conquistas ni los trofeos marciales, por mas gloriosos é importantes que sean, aun quando se hayan ganado á costa de los mas impla-

* *Primo avulso non deficit alter.* (Epígraphe.)

8
cables enemigos del nombre christiano, de la Corona, del comercio, quietud y seguridad de las playas y costas de esta península, y de la libre navegacion de los mares; quales son los que las armas Españolas acaban de conseguir con tanta gloria contra las medias lunas Africanas, abrasando uno de los nidos de sus piratas que mas infestaban el Mediterráneo, y refrenando el orgullo del pérfido Agareno con el destrozo de una Capital de los Berberiscos, para tomar justa venganza de los daños que nos solian acarrear los Argelinos, imposibilitándoles de levantar cabeza para renovarlos, á lo ménos en largo tiempo, por lo destruidos que han quedado sus muros y fortificaciones, y descalabradas sus naves.

Al cabo, Señor, toda expedicion y triunfo militar vienen teñidos con sangre, con destrozo, con horrores, con matanza, con estragos, con desastres, con innumerables calamidades y gravámenes de la especie humana, aun para los victoriosos y conquistadores. Por eso nos atrevemos á asegurar que qualesquiera hazañas de esta clase son poco del gusto de V. M. no por-

que dexé de conocer á fondo su importancia, y á veces su necesidad y su precio, y de premiar siempre generosamente los talentos, la bizarría y sacrificios de los famosos xefes, y hasta de los marineros y soldados rasos que contribuyen á alcanzarlos: sino porque siempre dexan en el fondo de la piadosa y clementísima alma de V. M. el amargo y desabrido sinsabor de los daños que las acompañan irremediabilmente. Hé aqui el motivo porque V. M. aunque nacido de un Héroe belicosísimo: aunque criado al ruido del parche, coronado de laureles desde su tierna edad, acostumbrado á exponerse en persona á los riesgos é incomodidades de la guerra y campañas, á mandar exércitos con intrepidéz y pericia, y conquistar no solo plazas sino Reynos (abriéndose con la punta de la espada el camino á los tronos, á que le llamaban los derechos mas sagrados é indisputables de su estirpe) ha suspirado siempre y suspira constantemente por la paz, como el centro único y elemento propio para vivir gustoso un Rey verdaderamente patriótico, que prefiere los títulos de pacificador, me-

B

¹⁰
diador, bienhechor del género humano, tutor y pastor de sus pueblos, repoblador, y reformador juicioso y suave en todas líneas de sus dilatados dominios á los dictados alhagüeños, pero funestos de expugrador, batallador, y conquistador, esto es destruidor de la especie, y asolador del mundo.

El actual estado pacífico y feliz de una gran porcion de Europa y aun del globo (debido en mucha parte á la sábia conducta de V. M. y de sus Ministros, á los aciertos superiores de sus Generales, al valor é instruccion de su oficialidad y tropas de mar y tierra; al zelo patriótico de todos los estados, comunidades y particulares) abre ya en el dia anchuroso campo, y dexa desembarazada la Real atencion para que se entregue por entero á los vastos designios benéficos, políticos, y económicos, que nunca pierden de vista V. M. ni las Sociedades; uno de los principales instrumentos que se ha servido plantear y escoger con profundo acuerdo para llevar á efecto sus grandes ideas á beneficio de los hombres.

Todo esto no era mas de una aurora

que desvanecidos los nublados y estrepitosa comitiva de males, que trae en su seguimiento Marte, despejaba los horizontes que acaba de iluminar plenamente el nacimiento de los dos brillantes astros, hermanos * no de una sola Elena como Cástor y Pólux, sino hasta de tres hermosísimas Infantas, y de otra que es ya así en la hermosura como en la bienaventuranza un ángel.

Acaba ahora de premiar la Divina bondad magníficamente en esta vida la piedad de uno de sus mas dignos substitutos é imágenes en la tierra: de colmar sus deseos, saneando abundantemente los pasados quebrantos, de echar los cimientos y poner la primera piedra del edificio de la felicidad de las generaciones futuras, é imprimirle el sello de la mas firme estabilidad contra los embates y vayvenes de tantas contingencias y males como amenazan y afligen á nuestra débil naturaleza, sobre todo en los primeros años de su existencia.

Suspenda España sus lúgubres endechas, ó por mejor decir cesen de todo

* *Fratres Helenæ, lucida sidera.* (Hor. Od. III L. I.)

punto. No llore yá pérdidas quando tiene en su augusta Señora la PRINCESA LUISA * un manantial inagotable que las repara con usuras apénas llegan á verificarse ; excusando así á sus incomparables suegro y esposo y á toda la nacion casi por entero el dolor de sentirlas, y enxugándoles prontamente sus lágrimas, ó para hablar con mas propiedad haciéndoles trocar instantaneamente las del pesar en las del gozo. Este mérito (aunque tan grande en el sexô) es el menor de esta Real Matrona, adornada aun de mas gracias, discrecion y virtudes que fecundidad, empleada con esmero en la educacion de su numerosa y bella prole, en hacer feliz al consorte de su tálamo, en echizar á quantos logran la dicha de rodearla, y embelesar hasta á los ciudadanos, y aun á la ínfima plebe con sola su vista : todo por un efecto de aquella magestuosa popularidad, que la hace el ídolo de la nacion.

Cogió á V. M. la gratísima y venturosa venida de estos dos huespedes empleado en unos paternales desvelos, que la SOCIEDAD

* *Primo avulso non deficit alter
Aureus ; & simili frondescit virga metallo.* (Epígraphe.)

no puede mirar con indiferencia ó pasarlos en silencio , ni ménos de encumbrarlos hasta donde se lo permitan la rudeza y debilidad de su pincel , poco acostumbrado á los coloridos y artificiosos retoques de la eloqüencia ; á que suplirá lo muy lleno que tiene el pecho de admiracion y gratitud á esos mismos cuidados de las amorosas entrañas de su Soberano. Hablamos de las providencias y largas liberalidades con que el generoso corazon de V. M. habia resucitado poco ántes la labranza é industria en el Reyno de Granada , contribuyendo infinito á fertilizar y hacer mas amena su deliciosa vega. Allí se han creado pósitos para el socorro del labrador indigente. Allí mismo se han perdonado notables atrasos de contribuciones , proveyendo por todos caminos á los alivios de aquellos vasallos.

Era pues muy natural que las manos puras é inocentes de tanta criaturita redimida de las molestias de los tributos , y abastecida de alimento por la munificencia de su Monarca , levantadas al Cielo alcanzasen del Todo-Poderoso una mirada tan propicia hácia el Palacio , y hácia toda España,

¹⁴
obteniéndola de una sola vez duplicado fruto de bendicion. Beneficio extraordinario, nunca visto hasta ahora en nuestro suelo, fenomeno admirabilísimo casi en todos los demas ; cuyo imponderable gusto es muy conducente á remozar al adorado padre del huérfano , de la viuda , del desvalido, del pobre , del cosechero , del cultivador y del artesano ; de toda la nacion.

¡ Quanto no contribuyen á facilitar las comunicaciones y comercio recíproco de ella y de las Provincias entre sí los caminos de las carreras principales que V. M. ha hecho emprender, y que están yá muy adelantados ; especialmente los de Murcia , Valencia , Cataluña , Extremadura , y el importantísimo de Andalucía ; donde á la simple voz del mando de V. M. se cambian las selvas y bosques mas impenetrables en sendas espaciosas , se suavizan cuestras, y dexan vadear ó enfrenar los mas caudalosos y soberbios rios , se han desmontado, allanado, y trasplantado casi repentinamente montañas , y vencido obstáculos de todos géneros que pasaban por insuperables , terraplenando precipicios y despeñaderos , fabricándo-

15

se multitud de puentes y calzadas, adornando estas mismas carreras con plantíos de arboledas frondosas, deleytosas y útiles; mudándose los yermos mas desiertos y estériles, y los antiguos asilos de ladrones y facinerosos en campiñas bien cultivadas, llenas de caserías, granjas, heredades y todo género de recreos; últimamente se van estableciendo canales de navegacion y riego; carruages de posta, y posadas cómodas y equitativas. Todo lo qual sobre las facilidades que proporcionará al tráfico y transportes, contribuye indeciblemente al esplendor de España, á consolidar su prosperidad, y á convidar á los viageros así nacionales como extranjeros á transitarla, borrando aquella ignominiosa nota (no enteramente infundada) de nuestra incuria, y de ser este un pais inhospital por lo penoso de sus caminos, por lo poco curioso de sus albergues, y por la exorbitancia de precios á que franqueaban al caminante su alojamiento y comestibles, con los demas auxilios. Todo este ramo, que habia padecido un prodigioso abandono, está ya remediado, ó en camino de ello.

Mas como la justicia es hermana y compañera inseparable de la misericordia; y de su bien conuinado equilibrio, y digámoslo así (si es lícito valernos de una expresión de los Libros santos) de su *mutuo y pacífico ósculo*, * resultan el buen juego y gobierno de toda máquina política; no ha olvidado V. M. mezclar en la época inmediatamente anterior al nacimiento de los INFANTES GEMELOS (como lo habia hecho en todo el discurso de su reynado) las disposiciones de esta naturaleza con las otras de que se ha hecho mencion, aunque ligerísima. A esta última clase pertenecen tantas providencias acertadas para reprimir, castigar, ó emplear utilmente los salteadores y bandidos, los contrabandistas, y demas defraudadores del Erario, los malhechores de todas clases, los vagos, y mendigos voluntarios que están muy expuestos á venir á serlo, si el Gobierno no hubiera provisto á su recogimiento y sustento caritativo, y á tenerlos empleados con utilidad de ellos mismos y de la patria, desterrando absolu-

* *Misericordia & veritas obviaverunt sibi. Justitia & pax consulatæ sunt.* (Ps. 84 v. 11.)

tamente de esta su mayor peste, esto es la ociosidad, y su mas perjudicial polilla, á saber los holgazanes que pretenden vivir á expensas del comun sin serle en nada provechosos.

Al cumplimiento de esta parte de los excelentes arreglos, decretos, órdenes y bandos de policia de V. M. y de sus desvelos han procurado contribuir en todo lo posible nuestra SOCIEDAD y sus hermanas las fundadas en varias Provincias y Ciudades principales. Pero si algo han hecho nuestros débiles conatos, todo ha sido á la sombra y exemplo, y baxo el influxo de nuestro Soberano, de su Ministerio, y Consejo; refundiéndose por consecuencia en acumular los méritos de esta mas reciente época del reynado de V. M. que á nuestro parecer le han impetrado el precioso don de los INFANTES CARLOS y FELIPE.

¡Que nombres estos, Señor! Que nombres tan bien escogidos! Como les servirán de continuo recuerdo y del primero, mas suave, y eficaz preceptor y despertador de quanto deberán en llegando á grandes retratar en su conducta la de sus inmortales

C

Abuelo y Bisabuelo, CARLOS III y FELIPE V, el regenerador y el reformador de España, los mejores dechados de Reyes; cuyos augustos nombres se les impusieron por eso con profundo consejo en fuerza del ansia que tiene V. M. de ser siempre útil á sus Reynos, aun quando ya no exîsta en la tierra, sino se halle trasladado á la patria á ayudarlos aun con mas particularidad, y con influxos todavía mas propicios desde el alto empireo.

Entre tanto (retárdelo la Divina piedad todo lo posible para dar ocasion á V. M. de contraer aun mas méritos, y para que subsista en el mundo en medio de la relajacion del presente siglo un modelo de severidad y sencillez de costumbres, de horror al luxô &c.) vela desde el Cielo sobre la conservacion de los GEMELOS la Reyna de las Vírgenes Madre de Dios, que V. M. por la especial devocion que la profesa ha escogido por Patrona de España, y titular de la Orden instituida en celebridad del nacimiento del primer INFANTE; creando además una autorizada Junta para zelar y promover los asuntos pertenecientes al Miste-

rio de la Inmaculada Concepcion ; objeto del mas reverente culto y tierno amor para toda nuestra piadosa nacion.

Velan igualmente los bienaventurados Reyes Fernando y Luis , santos é ínclitos progenitores de nuestros GEMELOS, al lado de sus cunas juntamente con los Angeles tutelares de España. Ahuyentan de allí la muerte , el dolor , las enfermedades , y todo el tropel de miserias , y la caterva de peligros que cercan al hombre desde su entrada en este penoso valle de destierro. Vigilan con afectuosísima diligencia y aplicacion sobre un depósito tan inestimable , sobre estos tiernos vástagos * , ó renuevos preciosos de su prosapia á fin de que se conserven , medren y crezcan prósperamente libres de todo daño para defensa de la Iglesia , para ornamento de nuestra naturaleza y del orbe , para influir en los destinos del Universo , y mas particularmente en el bien estar de España y de sus Indias , cuyo rico patrimonio les está reservado : y así mismo para reproducir al mundo el nuevo y maravilloso espectáculo que ellos dieron (y á su

* *Aureus* [ramus] (Epígraphe.)

imitacion repite V. M. y se dispone á copiarlo puntualmente su inmediato heredero , su respetuoso y sumiso hijo CARLOS ANTONIO gallardo *Príncipe de la juventud* no ménos que de las Asturias , un nuevo Germánico por las prendas y grandes esperanzas que nos muestra) de Monarcas perfectos , esforzados , prudentes , religiosísimos , y piadosísimos , justos , humanos , benignos , afables ; en una palabra gratos á Dios y á los hombres , y carísimos á entrambos.

Saliendo tales los INFANTES ; que le restará que desear á España ? ; Ni que otra cosa tendrán que hacer los maestros que se destinan á la educacion de estos regios NIÑOS que ponerles delante de los ojos, desde que empiecen á abrir los de la razon , el reynado de V. M. lienzo tan feraz en sucesos gloriosos , y en grandes lecciones prácticas y exemplos del mejor gobierno político , económico é interior ; fin á que debe dirigirse la educacion y enseñanza de todo Príncipe ?

Ciñéndonos á este ramo como el mas propio de nuestra esfera , y que ménos necesita las flores del arte para lucir comple-

tamente, por la importancia de sus objetos, aun quando se presenten con sencillez, con desórden y tosco desaliño, quiéramos hacer una recopilacion de todo lo grande y útil que ha providenciado V. M. en la referida línea. Pero como sea imposible reducir á los estrechos límites de una gratulatoria, ni hacer siquiera una rapidísima enumeracion de los aciertos de V. M. en estos puntos (pues son tantos como las innumerables providencias que ya ocupan volúmenes) será forzoso contentarnos con apuntar algunas de las mas notables y pertenecientes á esta última temporada.

Tenga el primer lugar la providencia mas reciente, en la qual resplendece admirablemente aquel doble carácter de justicia y piedad, que deciamos poco há ser casi tan hermanos como los mismos INFANTES CARLOS y FELIPE, á cuyo nacimiento es coetanea. ¿Quien no conocerá á estos rasgos nuestra intencion de indicar la *Pragmática Sancion sobre el modo de reducir á vida civil los llamados Gitanos, y extinguir estos, y las demas clases de vagos, contrabandistas y malhechores?*

Admiren otros enhorabuena tantos milagros de la firmeza y rectitud en los desig-
nios y operaciones de V. M. de su Gabinete,
y de quantos trabajan baxo sus auspi-
cios y direccion en todos ramos; los qua-
les convierten en admiradores y panegiris-
tas suyos aun á los mismos émulos del cetro
y persona de V. M. y á los que poquísimos
há eran nuestros arrogantes y mas encarni-
zados enemigos. Ya hemos dicho que la
pluma de la SOCIEDAD es por un lado infe-
rior, y por otro inadeguada para referir
gran parte de estos objetos. Lo que á noso-
tros nos llena de pasmo, lo que nos está
muy bien ponderar y ensalzar es el nuevo
secreto de prudencia consumada con que
V. M. sabe convertir en ciudadanos úti-
les, en vecinos honrados una casta de gen-
te que hasta ahora se habia tenido por in-
disciplinable, y como si fuese por natura-
leza foragida, formidable aun á la misma
Justicia y al Gobierno, á cuyo yugo rehu-
saba sugetarse; eludiendo ó tal vez burlan-
do sus mas eficaces y acordados arreglos. El
último es de tal naturaleza que no dexa du-
da de que tendrá plena observancia, y saca-

rá el mejor partido posible aun de esta clase de gentes. Tan pesados y bien combinados están todos sus artículos y circunstancias. Monumento sublime de christiandad, de humanidad, de justicia, de misericordia, de patriotismo, de luces y de filosofía.

Si tendemos la vista hácia otros lados veremos en una parte erigido un Banco para la útil circulacion del dinero, para fundamento del crédito público, para el acopio de fondos, para el reembolso ó extincion de los vales creados durante la última guerra, para recurso en las sucesivas. Este establecimiento, hijo de un arbitrio ingenioso, discurrido y planteado en medio de la misma guerra para no gravar al pueblo con pechos extraordinarios, y crear una especie de riquezas ficticias, pero muy sólidas é importantes al crédito nacional quando el papel es proporcionado á la riqueza numeraria real ó efectiva, quando se cumplen religiosamente los pagos de sus intereses; y despues se van extinguiendo poco á poco los billetes no solo sin perjuicio, pero con ventaja de los interesados y sin molestia especial del erario. Banco en sus prin-

Satisface de paso á las objeciones que puso á los vales de España M.^r Necker en su Informe sobre el estado de la Real Hacienda en Francia.

cipios y en su planta bien diferente de una
 antigua Compañía, quizá ménos correspon-
 diente en sus operaciones é ideas á las supe-
 riores y mas sanas luces mercantiles y eco-
 nómicas difundidas hoy por toda Europa,
 y que hacen visibles progresos en España.
 En otro ángulo mucho mas distante,
 aunque no por eso se sustrae á las influen-
 cias benignas de los Reales cuidados, vere-
 mos respirar y como revivir una Provincia,
 que yacia casi exánime á pesar de su feracidad
 en frutos de gran consumo y de otras grandes
 proporciones. A ella se ha extendido al ca-
 bo el libre comercio, que sucesivamente
 franqueó V. M. á las Islas y despues al Con-
 tinento del Nuevo Mundo, de que se halla-
 ban privadas Caracas y los territorios y co-
 marcas anexâs á ella por los privilegios de
 una Compañía, que pudo ser necesaria en
 su origen para el resguardo de aquellas cos-
 tas, y estorvo del comercio clandestino en
 un tiempo, en que la Corona estaba ocu-
 pada de otras atenciones mas principales, y
 sin una Marina respetable y floreciente pa-
 ra atender por sí á aquella importancia; pe-
 ro que hoy que dichosamente la hay y ha

variado y desaparecido del todo aquella situación lastimosa , solo serviria de enervar la actividad de los cosecheros Caraqueños, de desalentar ó retardar su industria , y de tener pendiente del arbitrio é intereses de pocos Europeos la suerte de muchísimos de sus naturales. Conociendo esto la misma Compañía equitativa é ilustrada solicitó que las cosas se pusiesen en la razonable y ventajosa planta sobre que las estableció la Real órden de 15 de Febrero de 1781.

Gracias á las luces y teson de V. M. todo quanto puede tener aun el menor y mas remoto viso de monopolio, de estanco, de vexacion , de prepotencia , de cuerpos ó gremios civiles privilegiados en perjuicio de tercero (sean los que fueren) todo vá á tierra , levantándose y descollando sobre esas pequeñas ruinas el gran edificio de la felicidad pública. Todas las ideas góticas y rancias , todas las preocupaciones en estas materias ceden su lugar á las sanas máximas económicas ; y el interes privado queda sumiso y pospuesto al general. Este es el principal espíritu, y toda el ansia del gobierno de V. M. y del presente sistema.

D

La SOCIEDAD habla este lenguaje sin disfraz porque sabe quan del gusto de V. M. es la sinceridad, y la parece no podrá dexar de complacerse al oirla unas especies tan conformes á lo que aprende ella cada dia en las soberanas resoluciones de su augusto fundador, y en el mismo plan político general de nuestro actual gobierno, en el qual todo sale acuñado con el respetable sello de la beneficencia, de la cordura en el pensar, de la moderacion, del patriotismo: y conforme á los principios genuinos de la económica.

A no ser las Sociedades uno de los móviles y órganos que mas se emplean en plantearla é ilustrarla, aquí sería el lugar de detenernos con complacencia sobre las grandes mejoras que logra entre nosotros desde que V. M. subió al trono, y mas inmediata y señaladamente desde la fundacion de dichos cuerpos.

Es innegable ser excelente cosa el cultivo de las Buenas-Letras y de las Nobles-Artes; pero aun es preferible el de la Economía. Ella influye directa y próximamente en la felicidad de las naciones. Sobre todo

en nuestros gobiernos modernos (en que casi no hay otros resortes políticos mas poderosos ni eficaces que el comercio, los tráficos é industria, la navegacion, y otros objetos semejantes) no puede prosperar un pais en ellos ni por consiguiente ser sus moradores sólidamente dichosos en lo temporal si no hay aplicacion é industria, si no se promueven y excitan al mecánico, al maquinista, al inventor de qualquier instrumento, herramienta, máquina, operacion, ó idea útil, los escritos que las contienen y enseñan, ya originales, ya traducidos: si no se perfecciona y aumenta cada dia la masa de estas luces, de esta ciencia á medida de los adelantamientos que vá recibiendo en los demas países, bien sean amigos, bien competidores. Este es el único rumbo para ponernos á nivel de ellos, para serles respetables en la paz, y mas temibles en caso de rompimiento; y para vivir nosotros mismos dentro de nuestros propios hogares contentos cómoda y decentemente.

Justo era que CARLOS III despues de haber hecho tanto bien á las Letras y á las Bellas Artes así aquí como en Nápoles: á

D 2

estas desenterrando Ciudades enteras * para enriquecerlas con monumentos preciosos; añadiendo á los antiguos tanto edificio suntuoso ; templos , palacios , teatros , anfiteatros , sitios , jardines , fuentes , paseos , aqueductos , cañerías , baños , termas , poblaciones ; y con sujetar á la inspeccion de un cuerpo ilustrado que cultiva por instituto las T. N. A. quantas obras considerables de ellas se hayan de executar en el Reyno : y á aquellas con la reforma de estudios , Universidades , Colegios , con la institucion de Seminarios Conciliares para el Clero , de Academias militares para varios cuerpos del Ejército y Armada ; como asimismo para Cirugía ; con el fomento de unas Academias literarias , y establecimiento de otras ; con el de profesores y literatos de todas clases ; con la mejora de los métodos y libros elementales antiguos , ó substitucion de otros : con los premios concedidos á los que se distinguen en estas dos carreras de Letras y Artes : con viages eruditos dentro y fuera de la Península : con jóvenes pensionados que se mantienen en diversos

* El Herculano y Pompeya.

países , con establecimientos de Muséos , Jardines botánicos , Laboratorios chímicos , Escuelas gratuitas de distintas clases, sobre todo de primeras-letras para los pobres de ambos sexôs : en una palabra con todos los medios yauxîlios para facilitar , multiplicar , mejorar y generalizar la buena instruccion : en fin con otros semejantes beneficios y reglamentos : justo era , repetimos, que volviera V. M. tambien los ojos á los ramos harto descuidados en otros tiempos de la industria y economía , haciendo que ambas logren el mayor auge, y se cultiven fundamentalmente por principios para que la teórica ayude á la práctica , y reunidas las dos caminen las fábricas , manufacturas , artes y oficios á su mayor perfeccion.

El de la Imprenta ha logrado tocar al ápice de la suya en este venturoso reynado, quando poco ántes se hallaba en lamentable situacion. Muy en breve tuvo España fundidores de caracteres é Impresores comparables á los *Barbues* , *Basquervilles* , *Pinis* , y *Foullis*. Estampó la *Sagrada Biblia* , el *Breviario Gótico* , todo el *Rezo y Oficio Divino*, que ántes le venia de fuera , y es un ramo

de vasto consumo: por consiguiente ocupa muchas manos y excusa la salida de quantiosas sumas. Púsose en estado digno de publicar estas y otras grandes obras (especialmente el *Quixote* de nuestro inmortal Cervantes) é imprimir á uno de los mejores y mas difíciles historiadores * de la Antigüedad Romana con tal magnificencia y primor que compiten con la elegancia de la traducción, debida á la Real mano de un INFANTE, digno émulo de su Abuelo, traductor ** del mas grave de los historiadores.

* Traducción del Salustio hecha por el Señor Infante Don Gabriel, é impresa á sus expensas por el zeloso, aplicadísimo y sumamente hábil en su arte Don Joachín Ibarra, Impresor de Cámara de S. M. de cuya oficina han salido tambien las demas ediciones aquí indicadas. Con ellas corren parejas la del *Poema* de la *Música* hecha en la Imprenta que hoy es Real: la de las *Medallas Hebreo samaritanas*, la de las *Obras* del insigne *Vives* hechas en casa de Don Benito Monfort Impresor de Valencia, quien está publicando actualmente la célebre *Historia de España* del verídico, juicioso, eloqüente y erudito Juan de Mariana, con Ilustraciones y la Vida del autor. Tambien son recomendables algunas de las obras que han salido de las prensas de Don Antonio de Sancha, estimable patricio é Impresor de nuestra Sociedad, como la de las *Crónicas*, y otras; é igualmente varias de distintos Impresores excelentes de dentro y fuera de Madrid. Los demas ramos del negocio de libros se encuentran asimismo muy mejorados por los loables afanes de la Compañía de Libreros, y por la prohibicion de la entrada de libros encuadernados fuera del pais, cuya faena entretiene y hace subsistir á muchos en el nuestro.

** Alude á la traducción de Tácito, que principió y tuvo bastante adelantada FELIPE V tan insigne humanista que era fácil reconocer en su amena conversacion y pluma un digno discípulo de Fenelon.

Si á la SOCIEDAD la fuera lícito apartarse de sus tareas ordinarias, de sus amados talleres, tornos é hilazas, talleres y obradores, para hacer una excursion rápida por todas las demas artes y oficios, ofreceria un quadro bien grato á los mismos ojos de V. M. quando registrase de una ojeada reunido todo el fruto de sus paternales desvelos, y el bien que han ido produciendo sucesivamente. Pero no puede desentenderse de algunos ramos muy capitales.

Tal es la labranza y cria de ganados: dos polos sobre que estriva y gira el exe de qualquiera Sociedad política. Hallábanse mucho tiempo há estas dos hermanas como reñidas y beligerantes entre nosotros, con intereses al parecer encontrados é incompatibles; siendo así que en la realidad son muy amigas y concordés entre sí, pues ninguna de las dos puede florecer completa y sólidamente sin que alcance igual felicidad á su compañera en la debida proporcion.

¡Quantos desvelos y medidas ha costado y cuesta todavía á V. M. el arreglo estable y la concordia definitiva de este punto, que era un problema económico bien ár-

³²
duo , complicado y escabroso para resuelto satisfactoriamente segun dictaba el bien público ! Por un lado era justísimo satisfacer á las fundadas pretensiones de una Provincia fronteriza , siempre leal , patria fecunda de héroes conquistadores y descubridores , y muy acreedora por todos respetos á la vigilancia y favores del Gobierno , á fin que pudiese reanimar su agricultura , y libertarse de muchas extorsiones que habia padecido largos años de resultas de ciertos privilegios exôrbitantes, de que gozaban y aun á veces abusaban algunos individuos del honrado Concejo de la Mesta : redundando en notable atraso y detrimento del cultivo de mieses en Extremadura. Por otro lado no era conveniente desatender ni vulnerar ligeramente las franquicias y prerogativas del cuerpo importante de los ganaderos.

Nuestros dos primeros oradores forenses , que son al mismo tiempo dos consumados Jurisconsultos, políticos y economistas profundísimos , reconocidos por tales en toda Europa (de quienes es fama haber solido V. M. con su penetracion superior jactarse fundadísimamente de que tenia en

sus personas á un mismo tiempo los dos mejores Abogados de su causa y de la pública que logró jamas ningun Soberano ni pais) exercitaron sus luces y plumas en desembrollar este caos, é indicar los principios que debian seguirse por norte en la decision. Sobre sus dictámenes recayeron repetidas consultas sabias del primer Senado de la nacion.

V. M. acostumbrado á pesarlo todo maduramente, y á no precipitarse nunca, (aun para hacer el bien, y que á veces tiene golpes, resoluciones y dichos, al parecer inspirados) deseó todavía mas amplios informes. Despues de las mas vivas diligencias para no errar la determinacion final, se contentó con proveer de contado el oportuno remedio á todo lo que era abuso, y franquear los alivios mas esenciales á la Provincia, reservando la última determinacion del asunto para quando el Expediente se hallase mas cabalmente instruido. A este efecto se remitió el negocio á uno de los dos Ministros indicados, tal vez el sujeto mas capaz y á propósito de todo el Reyno para cumplir á satisfaccion el encargo

E

de oír ambas partes y entender en un compromiso, á que se allanaron para que interviniendo despues sobre estos nuevos trabajos el parecer del Consejo, recayese sobre todo con el mayor golpe de luz y seguridad del acierto, que cabe en lo humano, la Real decision absoluta y perpetua, que haya de servir de regla inviolable en una controversia tan ruidosa é importante.

No lo son ménos para el progreso de la labranza las dehesas, los prados artificiales, los plantíos de arboles, la enseñanza por principios de la agricultura, y de la jardinería, como asimismo de la veterinaria; el cultivo de la rubia: la libertad del comercio así interior como exterior de granos, la de las mas gravosas tasas y posturas en los víveres: todo lo qual ha dispuesto saludable y oportunamente V. M. quien conoce perfectamente la conexión que tienen estos ramos entre sí, y aun algunos de ellos con la construccion naval y con el fomento de la Marina mercantil, y del comercio general. A estos últimos objetos son igualmente muy provechosas las Cédulas dirigidas á animar nuestras pesquerías, libertando

de derechos el pescado de ellas, y concediéndole otras franquicias con preferencia al extranjero.

Pero los objetos que mas recrean á la SOCIEDAD como uno de los principales blancos de su aplicacion son tanta fábrica establecida en todas partes del Reyno. De tapices, de alfombras, de cristales, de china, y loza de otras clases (cuyas obras hacen que nos podamos pasar sin las famosas de los mismos géneros de Flándes, de los Gobelinos de Paris, de Turquía, de Venecia y Saxonia) de relojería, de alhajas finas de metales y acero, de xoyería, de embutidos, de lencería y mantelería, de paños y estofas, de curtidos, de cerveza y otros licores; de modo que todo el pais se vá transformando en telares y talleres. Y las dos tan importantes y científicas de la construccion de baxeles, y fundicion de artillería enriquecidas con nuevos métodos.

Por todas partes máquinas, instrumentos é invenciones para el socorro de los hombres, ó que facilitan y simplifican las operaciones de las artes, abaratando por consiguiente nuestros géneros y artefactos. Pre-

36
mios á varios artífices extranjeros que se establecen entre nosotros, ó á los nuestros que van fuera á mejorar sus habilidades. Quitados ó aligerados todos los grillos, las exclusivas, las formalidades nimias y los gravámenes de las corporaciones ó Gremios. Por todas partes Compañías de seguros, Loterías, y establecimientos semejantes, dirigidos á promover el negocio y contratación, ó á costear grandes y útiles obras públicas. Por todas partes escuelas de hilar, de coser, de bordar, de texer, de encaxes, blondas y marlí, con todo género de labores, oficios y aun obras las mas menudas. Por todos lados se levantan Hospicios, Hospitales, casas de Expósitos, Montes-pios, asilos misericordiosos y patrióticos; para cada lineage de necesitados inhábiles y dolientes el suyo.

Por todas partes innumerables almacenes ó repuestos de materias primeras suministradas para que nadie esté ocioso, ni carezca de auxilios y recursos con que emplear sus manos. Tantos fondos y socorros caritativos. Tanta Diputacion de caridad para la quèsta, percepcion, manejo é inversion mas arreglada de las limosnas; que no

dexa carecer de pan á ningun jornalero ,
 pues alivia con un reparto prudentísimo las
 necesidades urgentes , las miserias ó cargas
 de los ciudadanos. Los mismos Grandes, y
 todos los piadosos y doctos Prelados , des-
 de los mas sagrados y superiores , autorizan-
 do , contribuyendo , promoviendo con su
 exemplo , con sus exòrtaciones pastorales , y
 por otros infinitos medios el logro de las
 piadosas intenciones del Monarca , de todo
 su sistema político y económico. Executado
 lo mismo por los ilustres Cabildos , Ayun-
 tamientos y Tribunales ; de donde resulta
 una admirable concordia entre el Sacerdo-
 cio y el Imperio ; entre los Ministros del
 Altar , los del Gobierno y de la Justicia.

Las Sociedades, los particulares ilustrando
 á porfía á sus conciudadanos con buenos
 escritos y Memorias compuestos de nuevo
 ó traducidos : lo qual es un servicio real he-
 cho á la patria. Las personas de mas alta ge-
 rarquía y de primera graduacion con toda
 la Nobleza atareadas sobre estos puntos úti-
 les : por consiguiente retraidas de devaneos
 y distracciones perjudiciales : concurrentes
 varios de ellos á nuestras juntas , autorizán-

38
dolas así mas , sin cuidar de ninguna distincion ni preferencia personal ; olvidados de toda etiqueta , confundiendo gustosos amistosa y humanísimamente con qualquiera otra clase de ciudadanos honrados ; qual lo son ya hoy hasta los artesanos y menestrales aplicados. Las luces difundidas universalmente , y comunicados un movimiento é impulso general , ó por mejor decir un nuevo ser á la actividad nacional : abriéndole desagüe con el comercio franco en derechura desde los principales puertos de la Península á los de las dilatadas regiones de América , que en alguna manera se han acercado mucho mas á nosotros mediante la fácil , pronta y periódica correspondencia entre aquellos y estos dominios de resultas de los Correos marítimos , los cuales sirven tambien de un plantel de buenos marinos.

Quien pasase los ojos por este no mas que superficial , diminuto y desnudo índice creerá que historiamos hechos de muchos siglos ; quando en la realidad todo ello es obra de solos veinte y cinco años : y esos interrumpidos con dos guerras y con repe-

tidas expediciones á Africa é Indias.

Nada de esto ha estorvado para atender á hermosear el Reyno , especialmente la Capital , con edificios ostentosos , con la limpieza, el alumbrado, la division en quarteles y barrios , la creacion de Alcaldes de estos ; con otros mil adornos y arreglos económicos y de buena policia.

Recelariamos haber sido prolixos y talvez molestos á V. M. sino supieramos que estos asuntos nunca le cansan ni fastidian ; y que así como la memoria de los combates , empresas y hechos bélicos le amarga siempre algo , y le es en algun sentido ingrata por la compasion que excita en su noble pecho la imágen de las desgracias inseparables de ellas ; así tambien confiamos que no podrá recordarse V. M. sin una complacencia interior bien inocente , y sin emocion sensible , de una parte del gran bien que ha hecho y prosigue haciendo á sus vasallos. Esta es la única recompensa á que puede aspirar un Rey acá en la tierra : capaz ella por sí sola de hacer sobrellevables los afanes del solio ; y de templar y aun endulzar las amarguras inevitables en un penoso

40
y dilatado gobierno, qual es el que la Pro-
videncia ha fiado á V. M.

Ademas: si la fausta celebridad que dá motivo á esta Oracion, la hiciese durar y venir á parar algun dia (como no sería extraño) á manos de los INFANTES GEMELOS, nos prometemos vean en ella un esbozo ó bosquejo, aunque grosero é imperfecto de las acciones que la vida pública de V. M. les ofrece para modelo y objeto continuo de su estudio é imitacion.

Bien del caso serán estos rasgos de la moderacion y genio pacífico de V. M. para templar y hacer contrapeso á los marciales ardores que inspirará sin duda á los INFANTES la heroyca sangre de los BORBONES, que les corre por las venas mezclada con la mas alta y pura de *Castilla*, de *Leon*, de *Aragon*, de *Austria*, de *Saxonia* y de *Farnesio*: pues ellos reunen en sus personas con el blason de las *lises* los de los *castillos*, *leones*, *barras*, *faxas*, *espadas* y *llaves*.

Esto nos inspira confianza de que la bondad de V. M. nos dispensará la molestia de la difusion; haciendose cargo que con solo lo que callamos se podrian compo-

ner todavía varias otras Oraciones tanto y mas largas que esta. Esperamos, pues, que en medio de los melodiosos cantos de tanto cisne ó ruiseñor, y entre los enérgicos acentos de tanto panegirista oirá V. M. sin desagrado los incultos, pero bien intencionados de su SOCIEDAD económica; y aun que la permitirá añadir otra reflexi6n.

El especial don de V. M. para conocer y escoger á cada qual para lo que es mas propio, es uno de los talentos mas precisos para reynar con lucimiento, de los mas raros, de los que no se aprenden ni adquieren, y de los que mas executan la admiracion de la SOCIEDAD, porque de él pende absolutamente el acierto en las elecciones á toda clase de dignidades, puestos y empleos; por conseqüencia todo el concierto y felicidad pública. Seria tal vez conveniente señalar algunos exemplos en comprobacion de lo dicho para que no parezca hablamos á bulto ó por lisonja: defecto y afecto bien agenos de nuestra reflexi6n é ingenuidad. Si no tuvieramos testigos irrefragables que producir en abono del aserto, si no estuviésemos íntimamente persuadi-

F

⁴²
dos de su verdad no lo hubieramos pronun-
ciado, pues vivimos en la firme creencia
de que así como todas las elecciones de los
Soberanos, del mismo modo que sus demas
providencias, son acreedoras á la mas pro-
funda veneracion de sus súbditos, y á que
se guarde á lo ménos un respetuoso silen-
cio, aun quando no parezcan ó no se en-
cuentren acertadas; así tambien es una ba-
xeza y especie de felonía y delito de lesa-
humanidad adular en nada, y ménos en es-
te punto, ni hablar contra el propio juicio
interior. Por eso presentariamos nuestros
fiadores, sino fuese á costa de sonrojar su
notoria modestia; á fin que nadie dudase
que solo la fuerza del convencimiento es
quien nos dictó quanto decimos. Ademas
que esto nos haria exceder mucho las már-
genes de un discurso: quando sobra lo ex-
presado para muestra del discernimiento é
imponderable tino de V. M. en el conoci-
miento y empleo de los hombres, que es lo
que nos propusimos demostrar, y una de
las lecciones mas útiles que suministrará el
actual reynado (tan fecundo en sugetos
grandes) á los INFANTES CARLOS y FELIPE.

Al mismo tiempo que el Cielo los envió al mundo rentraron en el abismo encadenadas, avergonzadas y despavoridas las furias de la guerra y discordia; ó á lo ménos se retiraron á otro emisferio á atizar y soplar sus malignos alientos como si no pudiesen sufrir ni por un instante la vista de estos augustos NIÑOS, á quienes por las circunstancias en que nacieron podemos anunciar y llamar desde ahora á boca llena los *Príncipes de la paz*.

Para colmo de tantas felicidades coincide tambien con la ratificacion y canges del Tratado definitivo de paz y con el dichosísimo alumbramiento de la PRINCESA el feliz de otra heroína nuestra la Señora INFANTA GRAN-DUQUESA DE TOSCANA no ménos recomendable por sus altas calidades, agasajo y fecundidad que su cuñada la REYNA DE LAS DOS SICILIAS: porque V. M. es dichoso en nueras, y en dar hijos é hijas ilustres á varios tronos de Europa, como ántes les habia dado gloriosos hermanos y hermanas.

Pues qué mucho retumben las bóvedas de todos los templos himnos y cánticos en accion de gracias, y voces de los oradores

sagrados que publican el cúmulo de las misericordias del Señor sobre la Monarquía.

Qué hay que admirar se abran las cárceles, caygan rotos los grillos, las cadenas y prisiones de tantos miserables, á quienes servirá quizá la gracia de este indulto de estímulo poderoso para mudar su conducta, y merecerlo así con una especie de derecho de postliminio: adquiriendo de camino la República muchos miembros, que ya veía con dolor perdidos enteramente para sí y para ella misma.

Qué mucho se hagan lenguas y se deshagan en elogios los oradores académicos, los cronistas é historiadores que van atesorando los sucesos mas honrosos y mas dignos de depositarse en los fastos nacionales; y que hasta nosotros balbucientes é inexpertos en el pais de la eloqüencia rompamos el silencio, supliendo el gozo de los corazones á la torpeza del labio, á la ignorancia del arte. Las grandes conmociones del alma, sean de placer ó de dolor, tienen la fuerza de producir dos efectos contrarios; quales son enmudecer totalmente á los que se hallan embargados de ellas, ó infundir-

les aliento y voces , haciendo prorumpir ⁴⁵ , á lo ménos para desahogo del ánimo , en expresiones de júbilo y congratulacion. Esta es una de aquellas vivas sensaciones que estremecen de contento los corazones , y son capaces de volver eloqüentes hasta á los parvulillos , é infundir habla á las mismas piedras.

Qué mucho que se haya conmovido todo el Parnaso , y que excitado el estro ó númen de nuestros poëtas echen todos mano , quien del clarin ó trompa , quien de la cítara , quien de la lira ó del laud , quien del rabel , de la avena ó zampona , para cantar el importante suceso que con razon nos ocupa por entero , y formar á porfía el genetliaco de los INFANTES GEMELOS , texerles guirnaldas , cubrir su vivienda de juncia fragante , y rociar sus lechos con rosas , jazmines , azucenas y todo género de flores , ofreciéndoles al mismo tiempo á competencia sus dones y el exercicio de sus talentos.

Qué hay que admirar que en todas partes los hijos de Orfeo tañan instrumentos , entonen dulces modulaciones , que formen conciertos armoniosos y tonadas apacibles ,

46
llenando de consuelo , entusiasmo y la mas pura alegría á esta fidelísima Nacion, amante sobre manera de sus Soberanos ; las quales si llegan repetidas á los oidos de los preciosos GEMELOS , les sirvan de embeleso y arullo músico. Qué mucho (digámoslo con una expresion vulgar , ya que el contento ha manado hasta el último pueblo) que todos se alboroten y salten de regocijo.

Qué hay que extrañar que diestros buriles eternicen con emblemas ó estampas alegóricas el mismo suceso : ni que otros artífices del propio grabado , y de sus hermanas la pintura y escultura se prevengan á retratar á competencia con colores en el lienzo, ó con cinceles en bronce y mármol las graciosas facciones de los preciosos mellizos, la inocencia y sonrisa agradable de sus lindos rostros ; donde ahora están mas templados los resplandores de la futura magestad con el candor y frescura de la agraciada niñez, y á sacar retratos puntuales de los que son viva copia de su gentil y garbosa Madre; para comunicarlos á la posteridad, y á los que no logran la fortuna de ver por sus ojos los originales.

Qué extraño es que no solamente en el Reyno sino en los países extranjeros mas lejanos todo sea fiestas , aclamaciones y víctores á los nombres inmortales de los dos CARLOS , de LUISA , y de los mismos recién nacidos INFANTES.

Y para acabar , Señor, con una reflexiôn propia de nuestro instituto , y del mismo temple y xaez de las que nos han servido de rumbo y ocupado en el resto del discurso ; quanta discrecion y sabiduría politica y económica relucen en las mismas circulares que anuncian á toda España el colmo de su ventura , insinuándola ó prescribiéndola la calidad , los requisitos de los festejos y regocijos que serán agradables á V. M!

Gratitud al Padre celestial, principio de todo bien : gastos moderados en lo que solo sea vano aparato : fiestas, diversiones y pasatiempos ; pero inocentes, tranquilas , poco costosas , racionales y humanas : limosnas copiosas , dotacion de doncellas huérfanas para ponerlas en estado , donde los nuevos esposos repitan alegre y agradecidamente en sus epitalamios los nombres y ocasion que les han facilitado el himenéó : donde

procreen hijos tambien piadosos y bien mo-
rigerados que obedezcan algun dia á los IN-
FANTES GEMELOS.

Este último rasgo acabará de delinear-
les al vivo la pintura y retrato del corazon
de su excelso Abuelo : del Tito moderno ,
delicias del género humano , que cuenta y llo-
ra por perdido si se le pasa casualmen-
te un solo dia sin hacer algun beneficio
especial á sus súbditos : del nuevo Trajano
Español que respeta infinito el imperio de
las leyes por lo mismo de ser él tan excelen-
te legislador , que no quiere la autoridad si-
no para emplearla en bien de su Reyno y
del mundo , que respeta á lo sumo los dere-
chos de propiedad , y de una libertad razo-
nable en todos sus vasallos ; siendo el ma-
yor enemigo de la opresion y sangre ; de ín-
dole propensísima á la clemencia y á per-
donar ; mucho mas excelente amo de lo
que si no hubiera nacido Soberano , podria
desear lo fuese otro para sí ; que imita al Al-
tísimo en aquella calidad distintiva de pre-
miar siempre mas allá del mérito , y castigar
ménos de lo que podria , y mereceria el de-
linquente : últimamente de otro piadoso

Teodosio , tambien paysano nuestro , que nunca se cansa de hacer bien á los hombres, y por este camino sabe merecer y agradecer dignamente las mayores mercedes y bendiciones del Cielo : siendo este un perpetuo círculo , y como una nobilísima competencia entre el dador de los dones y bienes, y su favorecida imágen.

Dios empeñado en aglomerar favores sobre CARLOS III. CARLOS TERCERO esmerándose en reconocerlos y corresponder (hasta donde puede llegar la criatura) á fuerza de repetir y multiplicar , cada vez con nuevo y mayor esfuerzo y fervor , el ejercicio de las mismas virtudes y hechos heroicos que le atraxeron los anteriores beneficios del Criador : de manera que por el propio medio que V. M. merece las gracias las agradece, y se grangea otras nuevas. Así ha sucedido , segun á nuestro parecer lo dexamos abundantemente probado , en el dichosísimo nacimiento de los INFANTES GEMELOS.

*Seri in cælum redeant , diuque
Læti intersint populo Iberûm.*

(Es aplicacion é imitacion de los vers. 46 y 47 de la Oda II del L. I de Horacio , donde anuncia y desea á Augusto toda felicidad.)

Teodoro, tambien payano nuestro, que
nunca se cansa de hacer bien a los hombres,
y por este camino sabe merecer y agradecer
dignamente las mayores mercedes y bendi-
ciones del Cielo: siendo este un perpetuo
circulo, y como una habilissima competen-
cia entre el dador de las dones y bienes, y
su favorecida imagen.

Dios empeñado en aglomerar favores
sobre Carlos III. Carlos Tercero como
rindiase en reconocidos y correspondor
(hasta donde puede llegar la caridad) a fuer-
za de repetir y multiplicar, cada vez con
nuevo y mayor esmero y fervor, el exer-
cicio de las misericordias y hechos he-
roycos que la situacion de las naciones de
nuevos del Cielo, y de la manera que por el
propio medio se merecen las gracias
las agradece, y se las reparte. Avisa
sucedido, segun a nuestro parecer lo dexa-
mos abundantamente probado, en el dicho
asimismo nacimiento de los REYES CATOLICOS.



Geni in celis residens, diuine
Lati interius populo loquens.
(La signacion e indicacion de las vers. 4. y 1. de la Ob. II de
L. I. de la obra, donde se trata de la vida y muerte de Carlos III.)
cid.)